

otros embaucadores hinchén vn vaso de vidro de agua, y echando en ella vna gota de azeyte, que se pone muy transparente, dicen que veen allí esquadras de diablos, que van caminando a manera de vn exercito armado, vnos por agua, y otros por tierra, y que quando los veen sossegados, y que han assentado su campo, les preguntan, lo que quieren saber dellos, y que ellos les responden por señas, que les hazen con las manos, y con los ojos. Vsan estos muchas echizerias, llaman los encantadores, y destas supersticiones ay muchas entre aquella barbara gente, que no conocen a Dios, tiene en ellos señorio el demonio, por no auer quien reprima esto, y por hallarlos apartados de todo exercicio pio, y religioso, en que suele ocuparse el pueblo Christiano. Verdad es, que en la secta de Mahoma es muy prohibido todo genero de adiuinanga por oraculo: y sino son los Reyes, o personas poderosas, no vsa nadie de zaayragia. Esto basta de las sectas de los Mahometanos. Quien quisiere ver sus errores, lea toda nuestra defensa de la Fe en la causa de los Moriscos, o vea el libro de vn Alarabe llamado el Aefani: dōde hallara setenta y dos sectas todas principales, y muy contrarias vnas de otras.

Escriuierō cōtra la secta de Mahoma muchos y muy graues autores Catholicos, mostrando su falsedad, y defuorios. Dionysio Carthusiano escriuio cinco libros confutandola. El Padre fray Ricoldo de mi Orden compuso vn libro intitulado: Confutatio legis Mahometicæ. Pio Papa Segundo escriuio vna larga exortacion a Morbisano Principe de los Turcos, o a Mahomete Emperador, donde con eficacissimas razones le persuade, que dexando aquella secta bestial, tema, y ame a Dios Omnipotente. Y representandole las

excelencias, y cosas señaladas, que ay en la Iglesia Catholica, dize estas palabras. Que os dire de las casas religiosas, en los quales hombres mortales parecen Angeles en sus vidas, y de continuo ruegan por los peccadores, y nunca cessan las diuinas alabanças, y Psalmodias. San Benito Nurliente fue en esta tierra maestro, y padre de muchos monjes. En Grecia lo fue tambien el grande Basilio. Despues florecieron San Bernardo Abad de Claraual, y San Bruno, que fundo la Cartuxa. De cada dia crece entre nosotros el numero de varones santos: fundanse nuevos monasterios, y se renueuan santas religiones. Que frutos dio el Seraphico Francisco, amador de la pobreza, que nacio en vna parte de Italia llamada Umbria? Quantos discipulos le siguieron, quantos varones santissimos florecieron debaxo de su regla? El cuerpo de San Antonio esta en Padua, el qual resplandecio en milagros. Bernardino Senense en la Aguila, al qual oyeron los de nuestra edad predicando como otro San Pablo. Las obras de Nicolas de Lyra causan admiracion a todos. San Domingo nacido en España, resplandecio como vn clarissimo luzero: el qual a sus frayles dio vn nueuo modo de viuir santo, y limpio, y auiendo fundado la Orden de los Predicadores, ilustrò todo el mundo. Muchissimos de sus religiosos fueron muy señalados. Mas entre otros es muy celebre la fama de Alberto Magno, del qual se cree, que no ignora genero ninguno de doctrina. Y no fue menos que el en letras San Thomas de Aquino, aunque en santidad se le auentaja. Tambien resplandecio en la misma Orden en mi tiempo San Vincente Español, al qual canonizo mi antecessor. Desta manera oraua vn Papa tan docto en

alabanza de las santas religiones, para con esto atraer a la Fe Catholica a vn Emperador Turco, barbaro. Mas las religiones que el alaba han ilustrado tanto la Iglesia de Dios, que merecen ser assi honradas de los Sumos Pontifices, aunque rebienten los hereges emulos dellas, cuyas vidas, como la secta de Mahoma se condenan bastantemente puestas en parangon de la obseruancia regular. Escriuieron tambien contra la secta de Mahoma Bartholome vngaro: y el doctissimo Cardenal fray Iuan de Torquemada con viuas razones confuto el Alcoran. Y Guillermo Postello en sus libros de la origen de los Tartaros, Persas, Alarabes, y Turcos, Paulo Burgense en la addicion a las postilas de Lyrano sobre el capitulo treze del Apocalypsis, donde cita y alaba mucho vn rico tratado acerca de la ley, y doctrina de Mahoma: cuyo principio es: *Quot sunt dies serui tui*, compuesto por vn fray Nicolas de la Orden de Predicadores. Santo Thomas *Ad cantorem Antiochenum de rationibus fidei* escriuio tambien contra el Alcoran de Mahoma. Iuan Cantacuzeno Rey de Constantinopla en su oracion primera contra Mahoma ^a dize que fray Ricardo de la Orden de Predicadores escriuio vna doctissima confutacion del Alcoran de Mahoma en el año del Señor mil dozientos y diez, y que para componerla, fue a Babilonia, donde auia, y se exercitaua el estudio de la maldad Mahometana, y alli aprendio con mucho estudio la lengua Arabica. Este docto varon visto y examinado todo lo que halló en la secta de Mahoma, lo traduxo de la lengua Arabiga en Latin. Y parecio tambien este trabajo, que Demetrio Cydonio lo traduxo en Griego, y despues fray Bartholome Piceno de Monte arduo lo boluio de Griego en Latin. Luys Viues dize ^b,

que este fray Ricardo fue sumo Theologo. Escriue tambien, que Iuan Hispano traduxo el Alcoran en Latin en en el Concilio Constanciense, en tiempo del Papa Martino Quinto, y lo confuto publicamente con argumentos Christianos. San Eulogio glorioso martyr Español escriuio publicamente contra esta secta nefanda delante los propios Moros, quando mas encarnizados andauan en derramar la sangre de los Christianos. San Iuan Damasceno, y otros muchos se opusieron a ella cõ cara de diamãte, como se puede ver en nuestra defensa de la Fe contra los Moriscos, y fueran muchos mas los que la confutaran, sino les pareciera mas digna de irrision, y burla, que de confutacion.

De las causas de tan larga duracion de la secta de Mahoma.

Cap. XXXII.



ON ser la secta y Alcorã de Mahoma vna cosa tan mala, tan confusa, y tan barbara, que si miramos al estilo, ninguno jamas escriuio en lengua Arabiga tan torpemente: y entre los Alarabes sabios parecio esta escritura ridicula: y si ponderamos las sentencias, no se halla en toda ella cosa buena, como se ha dicho: con ser esta supersticion Mahometana tan irracional, y apartada de la luz natural, y diuina, tan llena de mentiras fabulas, defuorios, locuras, errores, heregias, y de tantos preceptos y permisiones contra las buenas costumbres, que en buena philosophia deue ser tenuta por cosa abominable, y nefaria: con todo esto jamas huuo en el mundo secta ni gente tan enemiga, y molesta al pueblo de Dios, ni que tanto tiempo lo infestasse, y asligiesse,

se, como la secta y gente Mahometana na perseguido y asfido al pueblo Christiano. La gente Hebrea fue grauada y opriada por los Egipcios con dura y molesta seruidumbre: mas no duró esta miseria dozientos años cabales ^a. En tiempo de los juezes vaxaró los del Reyno de Mesopotamia ^b al pueblo Hebreo ocho años, los Moabitas deziocho años ^c, los Cananeos veynte años ^d, los madianitas siete años ^e, los Amonitas por tiempo de deziocho años, los Filisteos quatro años ^f. En tiempo de los Reyes despues que se diuidió el Reyno Hebreo en el Reyno de Israel, y el Reyno de Iuda, començaron los Asirios y Caldeos, o Babilonios a infestir y vexar a los Hebreos, y esta vexacion delde el principio hasta la fin de la captiuidad de Babilonia duró no menos de trezientos años. Finalmente el Rey Antiocho Epiphanes, y sus successores, que fueron grauísimos enemigos de los Iudios, solos quatro años los persiguieron, y molestaron. Y hablado del pueblo Christiano muy asfidos fueron los fieles, mientras duraron aquellas diez persecuciones tan famosas de los Emperadores Romanos, desde Nerón hasta Constantino Magno, grauíssimas y cruelíssimas calamidades padecieron, mas duraron hasta dozientos y sesenta años. Los Godos, y Longobardos casi no mas de trezientos años executaron su cruel dolo contra los Christianos. Pero la secta y gente Mahometana ya ha mil años que dura, y esta para durar mucho mas, con ser la que mas suziedades abraça, y que menos firmeza tiene. Mucha admiracion pues causa esto a todos los que lo consideran, y mucho mas se admiraran los que leyeren los dos capitulos precedentes, y vieren la diuision que huuo en el ordenar, y componer la

secta, y en su obseruancia y guarda. Con todo perseueran en ella los Mahometanos muy tercos, y obstinados, sin que ayán abierto los ojos en tanto tiempo, auiendo Dios nuestro Señor obrado milagros en todas edades, para condenacion de sus errores, y para alumbrar sus almas, como lo dize Baronio ^a, y para agrauar mas su ceguedad; y causar mayor admiracion, de que dure tanto esta infame secta, contare aqui vn portentoso milagro, bastate para desengaño de todos ellos. Escriuelo Marco Paulo Veneto ^b por estas palabras: Cerca de la Armenia mayor, y del Reyno de Mosul ay vn monte no lexos de la ciudad de Taurisio, el qual antiguaméte por virtud diuina se passó de su lugar a otro cabo, por esta ocasion. Acaecio vna vez, q queriendo los Sarracenos blasphemar del Euangelio de Christo, y hazer burla del como de cosa vana, y de los Christianos que lo creya, les dixerón: Escrito esta en vuestro Euangelio: si tuvieredes Fe como vn grano de mostaza, y dixeredes a este monte: passa de aqui a otro lugar, passara, y no aura cosa imposible para vosotros. Aora pues si vuestra fe esta libre de errores; quitad de aqui este monte, y prouad la virtud del Euangelio. Estauan los Christianos sujetos al dominio de aquellos infieles, y dioseles opcion, q o transfiriesen aquel monte, o recibiesen la secta de Mahoma, sopena q los degollarian, si no hazian vno ni otro. Auia entre los fieles vn santo varón de grande fe, y este confortó a los pusilanimes. Y auiendose encomendado a nuestro Señor, con viuafé, y confianza dixo al monte: vete de aqui, y el (viendolo toda aquella multitud) obedecio al momento, passandose a otra parte. Visto tan extraño milagro conuirtieronse muchos de los Mahometanos, y començaron a confessar a Iesu Christo.

^a 8. tomo de los Annales ecclesiasticos año de Christo 630.
^b De regionibus orientalis lib. 1. cap. 11.

flo. Mas no perseveraron en la Fe, antes guardaron como solian, su secta. Ella se ha ydo estendiendo de cada dia con brauos crecimientos por mil años, no porque en su confirmacion se ayan jamas visto milagros, ni obrado virtudes, sino solo con la potencia de las armas, y con el ceuo de los deleytes mundanos, permitiendolo Dios nuestro Señor por sus secretos juyzios. Cosa es pues digna que sepan los curiosos, porque causas puede esta secta bestial durar tanto tiempo. Paulo Burgense sobre el capitulo treze del Apocalipsis, y otros autores dan desto diuersas razones, las quales yo referire, como las entiendo.

La primera causa parece, que es la libertad de consciencia, que da la secta de Mahoma a los Christianos, Iudios, y a otros que professan otras sectas en sus prouincias y señorios, dexando a cada vno viuir en su ley, como se ve en las prouincias de Levante, donde viuen muchas gentes en heregias, que recibieron antes que començasse la secta de Mahoma, y en los Christianos que está en Grecia, en Asia, en Siria, y en Egypto. Permiten en sus tierras quatro Patriarchados, y muchas Iglesias, y monasterios: tanto que me dixo el sapientissimo, y religiosissimo señor do F. Fráncisco de Sosa Obispo que fue de las Canarias, y ora de Oñava, y antes General de la Orden de nuestro Padre S. Fráncisco, que de su Illustrissima religión ay leyes prouincias en las tierras del Turco. Permitē a los Christianos de qualquier parte, que puedan yr a visitar el Sepulchro de Christo, y la tierra santa, y les dexā tener alli monasterios, y hospederias, y no fuerzan comunmente a los Christianos, a que nieguē la Fe, sino raras vezes, y en algunos casos. La mesma, y aun mayor libertad tienen los Iudios en Fez, en Argel, Cōstantinopla, y en otras tier-

ras del Turco. Enseñoles Mahoma a los suyos, que cada vno puede salvarse en su ley, el Iudio, el Christiano, y el Moro, y que sugetandoseles, y pagandoles tributos, o siendo sus esclauos, no les hiziesen fuerça acerca de la religion. Esto ayuda al descuydo y poco zelo de la Fe que ay en algunos Christianos contra los Mahometanos. No los persiguen, ni hazen guerra.

La segunda causa es la misma por que permitio Dios, que los Filisteos, Amonitas, Moabitas, Ismaelitas, y Madianitas enemigos de los Hebreos, viuiessen cerca dellos, o mezclados con ellos, lo primero para q̄ estuuiesse diestros, y exercitados en la guerra, y saliesse fuertes y habiles para menear las armas con las cōtinuas peleas q̄ tenian con ellos. Itē para q̄ si los Iudios dexādo la ley de Dios, adobrassen los ydolos, fuessē de Dios castigados prōptamente por medio destas gentes vezinas. Y rabiē seruia esto para prueba de la virtud de los Hebreos, y assi en el segundo, y tercero capitulo de los luezes dize Dios: yo no acabare las gētes, q̄ Moysen dexò, porque en ellas quiero experimentar a Israel, y ver si guardā la ley de Dios, y caminā por ella. Dexò estas gentes el Señor, para en ellas enseñar a Israel, y a todos los que supieron las guerras de los Cananeos, y para que despues aprendiesse sus hijos, a tomar las armas contra los enemigos, y estar acostumbrados a pelear.

La tercera causa: permite Dios, q̄ esta secta dure tãto, para castigar con el flagelo de los Turcos, y Mahometanos a los Christianos Griegos, y Orientales, por los muchos errores q̄ ellos tienen acerca de la Fe, y por su grā soberbia y desobediencia cōtra el Romano Pōtifice, y cōtra la Iglesia Catholica, y en pena de las graues trayciones, y podriciones, que vsaron contra los exercitos Christia-

nos, que fueron destas partes de Poniente, a cobrar la tierra santa. La quarta causa es, estar poco vnidos los Principes Christianos, y ocupados de ordinario en discordias, odios, y inuidias, que tienen entre si: por lo qual las armas, q̄ deuen mouer cōtra el comū enemigo, las conuerten vnos contra otros. Y en naciones exteras he oyo vna razon de estado diabolica, aun entre los mas Catholicos, y es, que se entristecerian, si viesse que el Rey de España, o el de Francia conquistasse los Reynos de Africa, aunque mas se amplificasse la Iglesia, no solo por la razon que dizen comunmente, que los otros Principes, como ceden la grandeza a las coronas de España, y de Francia, aborrecen la superioridad de la vna a la otra, y pretenden, que se conseruen en ygal peso, para balanças, en que los demas se ygualen, y contrapesen para su conseruacion: sino porque temen, que se han de alçar con sus estados, siendo verdad, que la grandeza y potencia de estos Catholicissimos Reyes los tiene quietos y pacificos, y los de fiende, y conserua en ellos. Temen de ver los vnidos, y que esten libres, y sueltas sus fuerças: y assi en Italia no todos se alegraron mucho, de que el Rey nuestro señor echasse de estos Reynos a los Moriscos. Tienen la escuela de la ambicion, que se va tras el vando que hūele al proprio comodo, como la otra flor tras la cara del Sol, y la disculpa de la sed, de beuer de aquel rio de plata. Estando yo vna vez en Genoua, platicando con vn mercader, le dixi: O si el Rey nuestro señor ganasse los Reynos de Africa, que presto les pagaria a vuestras Señorías, y se despenaria, dandoles ciudades, Estados, y prouincias en aquellas tierras, en pago de los millones que se les deuen. Y el me dixo: Padre esse arbitrio

no nos conuene a nosotros. Estas y otras razones han sido causa, que se olvidasse del todo aquel zelo, y honor que tenían los fieles antiguamente, de yr con exercitos a conquistar la tierra santa, y hazer guerra a los Mahometanos: y todo es muy a proposito de la conseruacion de aquellos infieles.

La quinta causa es: porque esta secta no manda creer a los hombres cosa que exceda los sentidos, ni la capacidad de qualquier mediano entendimiento: Es ley carnalaza, que concede todo lo que pide la sensualidad, y los apetitos terrenos, y sobre todo fauorece la ambicion de mandar, y Imperar de qualquier manera, y por qualesquier medios, que ello se alcance. Y no ay amor en la tierra de cosa alguna, que assi altere, ni suspenda, ni encienda, y arrebate, y lleue tras si el animo humano, como el de Reynar, y mandar, y acrecentar el mando.

La sexta causa es: porque esta secta no se ha introducido por la eficacia de la predicacion, ni la persuadieron a los hombres por virtud de milagros, ni prodigios, sino por el terror de las armas, y por tyranias, y violencia: Y por este medio rindieron muchas gentes y prouincias, por que no pudieron defenderse por falta de gente de guerra, o por estar desfarradas, y sin presidios, y alli pudieron fortificarse para mucho tiempo, y preualécer a los pueblos rendidos.

Septima causa: Esta secta se compuso de otras muchas sectas: por que de todas tiene algo, y tiene con que agrada a todos los malos Christianos, y a los transgressores de las otras leyes, y sectas. Y como siempre hauo en el mundo tã poco de lo bueno: de ay es, que el maladar desta secta se conseruo tanto, y fue siempre de aumento.

Ve alle
stor accr
ca de lo
que aqui
se dize a
S. Tho-
mas en la
suma con
tra gen-
tiles, lib.
1. cap. 6.

Stultorum
in finibus
est numerus,
Eccl. 1.

Esta octava causa de la duracion larga de la falsa secta de Mahoma la potencia del Imperio Turquesco: el qual desde que començo sempre ha ydo de aumento.

Cap. XXXIII.



DVRA tambien mucho esta secta impurissima: por que la potencia del Imperio Turquesco es firme, estable, y dura-

ble. Es el Imperio del Turco tyranico: porque en el no se tiene cuenta, sino cō el proprio comodo, y de ninguna suerte cuydan del bien de los vassallos. Trata a los subditos como a esclauos quanto a las hōras, y posesiones de los bienes temporales. Por causas muy leues priua de los bienes, y de la vida a qualesquier vassallos, por honrados, y benemeritos que sean. Es durable este Imperio tyranico por estas causas. Primeramente por el terror de la potencia que tiene para la guerra: porque tiene grandissimo y valerosissimo exercito de gente de acauallo. Tiene otro poderosissimo exercito de infanteria de Asia, y Europa. Pero la mayor fuerza del Turco consiste en los soldados Genizaros, que son fortissimos, y fidelissimos. Demas desto para que no puedan amotinarse, ni rebelarse los Christianos que le estan sugeros, ni los Turcos, ni los renegados, que tienen armas, y tratan las cosas de guerra, guarda quatro cosas con grande diligencia, que importan mucho, para defender, y conseruar largo tiempo la tyrania. Tiene vnos subditos muy viles, pobres, desechados, y de-

farmados; y que entre si estan discordes. Tiene infinitas espias, centinelas, y atalayas: a los quales se les señalan grandes premios. Y para echar a perder a vn hombre, basta qualquier leue sospecha, duda, o sombra de esso, y aun basta la mera calunnia, o falsa acusacion, para quitar la vida a qualquier hombre. Tiene tambien mucha cuenta el Turco, que los que viuen debaxo de su Imperio, en particular la gente de guerra, no tengan dependencia ninguna de gente estraña, ni del fauor, o gracia de otro Principe.

Por estas razones el que con mayor pujança sustenta a Mahoma, y a su Alcoran, es el gran Turco enemigo capital del Christianismo. Esta es la gran bestia, que vio San Iuan en espiritu subir de la mar con siete cabeças, y diez cuernos, y diez coronas, y sobre las cabeças escritos nombres de blasphemias. Dize que la vio *ascender*, subir: porque desde que los Turcos salieron hechos ladrones, y cosarios de Scithia su tierra natural, siempre han ydo subiendo en grandeza, en Imperio, en reputacion, y en soberbia, y orgullo contra la Iglesia Christiana. Y de ellos se puede dezir, lo que de los enemigos de Dios dixo David b. La soberbia de los que te aborrecieron, va subiendo siempre. Siempre subio esta gran bestia: continuamente ha ydo el Turco ganando nuevas tierras, y creciendo en riquezas, y potencia.

Aura poco mas de trezientos años, que vn hombre vano llamado Otomano, de quien todos los Emperadores Turcos toman el nombre, vn pobre soldado particular hecho capitan de ladrones, y foragidos, vino a ser señor de la Suria, y de otras prouincias comarcanas, y dio grande principio a sus successores. Su hijo Orbanes

Apoc. 13.

b Psalm. 73.

Segundo gran Turco ocupò del Imperio Constantinopolitano la Bythina, la Caria, la Licaonia en Asia la menor. El tercer Turco Amurates nacio de madre Christiana: y siendo por la diffencion de los Christianos llamado en ayuda del Emperador de Cõstantinopla, el como desleal Turco, en lugar de ayudarle, se enseñoreo del estrecho de Galipoli, de la ciudad de Andrinopoli, y de la mayor parte de la Thracia, y de la Grecia. Muerto Amurates por vn esclauo de Lazaro Despoto de la Seruia, Bayaceto su hijo, quarto gran Turco, hecho matar a Solimã su hermano, por quedarse el solo con la Monarchia, passandò en Grecia con vn grueso exercito, degollò a Marco señor de Bulgaria, y de la Seruia, cõ la mayor parte de toda la nobleza. Despues passò por Albania, y la Vualachia, q̄ es la antigua Dacia, y desde alli en la Vngria, cautiuardo infinito numero de Christianos, y se hizo señor de la prouincia de Boccia, de Acatania: puso asedio a la Imperial ciudad de Constantinopla Y viniendo a batalla con los Príncipes Christianos de Occidente, vencio a Carlos septimo Rey de Francia, y a Sigismundo Rey de Vngria: y passara muy mas adelante, si por las manos del Tamurbeque, o Tamorlan no fuera desbaratado, preso, y puesto en gran seruidumbre. Calepino su hijo quinto gran Turco, soltandose de las galeras Christianas en que cayò, huyendo, recogio parte del exercito roto de su padre, y con el dio batalla a Sigismundo Emperador, y del alcançò victòria. Mahometo su hijo, sexto grã Turco con las pocas fuerças que le quedaron, tuuo atreuimiento de pasar en la Vualachia con mucho estrago de los Christianos. Amurates segundo hijo deste Mahometo, y septimo gran Turco passò en la Grecia, y menospreciando las armas del Em-

perador, que salio a oponersele, vino al Epiro, y la sugetò juntamente con la Albania parte de la antigua Macedonia: y penetrando en Vngria, puso cerco a Belgrado, de donde le retiraron las buenas diligencias, y oraciones del santo Pontifice Calisto Tercero Valéciano de la Ilustrissima casa de Borja: y buelto despues a la Grecia, passò al Penopoleso, que oy llaman la Morea, y sugetò casi toda aquella prouincia. Ordeno la infanteria Genizara de Christianos renegados, que como se ha dicho, es el nerui mayor del exercito Turquesco, y cõ ella quedò formidable a la Christianidad. Mahometo segundo su hijo, octauo Emperador desta Monarchia, despues de vn estrecho cerco, entro cõ notable estrago la ciudad de Cõstantinopla Corte del Imperio Romano en el Oriente. Sugeto a Negroponto, Mitylene, Lemno, islas en el Archipiélago. Entro en la Bosna, en la Seruia, y cautiuro alli al Rey, y le cortò la cabeça. Vencio al Emperador de Trapisonda, de Capadocia, y alli borro de todo punto el nombre Christiano. Embio vn grueso exercito a la Estiria, y Charintia, o Austria, en los confines de los Venecianos, con muerte de mucha nobleza de Italia, que salio a resistillo. Cerco la isla de Rhodas, aunque no la conquisto. Passò a Italia, y se enseñoreo de la ciudad de Orrento, y la tuuo cerca vn año con gran confusion de toda Italia, que así estaua amedrentada, y temia no poderse librar de su furor: porq̄ era publica voz, que a sus armas auian muerto mas de trezientos mil Christianos.

Bayaceto segundo hijo de Mahometo segundo, nono Monarcha de los Turcos ganò a Durazo, y a la Belona en las las frõteras de Italia: y pidiendole ayuda Ludouico Duque de Milan, embió vn exercito de doze mil cauallos: el qual pasado a vista de los montes

mótes de Venecia, no hallo resistencia alguna, y se enseñoreó de Modó con algunos otros lugares de Venecianos, que tenían en la Morea. Y si en este tiempo no le ocupara Ismael Sophi, o Rey de Persia, con la secta que se ha dicho, en la ley Mahometana diferente de los Turcos, cō que enfrenó su orgullo, fuera por el mucho mas oprimida la Christianidad,

Selim hijo menor de Bayaceto de cimo Rey, o Sultán destos Barbaros privando del imperio a su padre, y haziendo morir a dos hermanos suyos, y sus sobrinos, vnos degollados, y otros a garrote, alcáço el señorio de Egypto, y de la Iudea. Solimã vnde cimo grã Turco en los primeros años de su monarchia tomó en Vngria la ciudad de Belgrado puerta, y defensa de aquel reyno: y despues de vn largo cerco sugeto la isla de Rhodas presidio de la Illustrissima, y valerosissima religion Gerosolimitana. Tornó a Vngria, y cōquistó a Buda, y venció al Rey Luys, que perdió allí la vida ahogado en vna laguna. Selim II. deste nōbre, 12. mo. marcha sugeto a su imperio, cō grã derramamiento de sangre, la fertil, y regalada Isla de Chipre, donde cō estraña crueldad hizo defollar viuo al valeroso capitán de la Señoria de Venecia Bragadin, que debaxo de su real palabra se la entrego, sin guardar la fe que auia ofrecido. No ay buscar se ni palabra en vn Principe infiel.

Amurates tercero, trezeno Emperador desta casa, que era de animo baxo, y apoltronado, y de si muy parapoco, recobró a Tuncz, y ganó aquella tan fuerte fuerza de la Goleta, lugares ambos a dos cōquistados en nuestros dias del nunca vencido Emperador Carlos Quinto. Agora tienen por bien el Emperador de Romanos, el Christianissimo Rey de

Francia, y otros Reyes Christianos tener pazes con el gran Turco: y su Monarchia se sustenta en grandissima prosperidad, y opinion. Y ninguno destos Monarchas suyos nombra dos dexo de adelátar algo en su Imperio, y establecer mas su perfida secta, y perpetualla. Tienen los Turcos mayor grandeza en el mundo, que tuuieron los Assirios, los Persas, los Griegos, los Romanos. La Africa esta casi toda debaxo de su Imperio: en la Asia ha penetrado hasta Tauris ciudad Real de los Persas. Apagó la Señoria de los Mamelucos en Egypto. Tiene la Suria, las tres Arabias, la Iudea hasta allende del monte Libano. Confina con el Reyno de Vngria en la Europa. Hallase con el señorio de dos Imperios del de Constantinopla, y Trapisonda: de siete Principados, y ciento y quarenta y dos Reynos, muchos de los cuales son prouincias. Triunfa de la santa ciudad de Ierusalem, del santo Sepulchro, y sagrados lugares de nuestra redencion, que tiene profanados en oprobrio grande del nōbre Christiano. Y el poco zelo que tenemos, de cobrar la tierra santa, no ayuda poco a la firmeza de su Imperio, y duracion de la pestilencial secta Mahometana.

La vltima causa, y mas principal, porque Dios permite tanto tiempo esta secta, es para castigar los pecados de los malos Christianos: y assi durara todo el tiempo, que sera Dios seruido, que sean los perfidos Mahometanos verdugos de los Christianos. A los primeros quatro capitanes generales que nombró Mahoma, llamaron los quatro cuchillos de Dios, como si dixeran, que eran Ministros de la justicia de Dios: y assi ha parecido aunque los Christianos miran poco en ello.

De la conveniencia que ay entre las
 sectas de Mahoma, y de Luthero, Cal-
 uino, y los demas hereges de nuestros
 tiempos; y la estrecha ami-
 stad que proffesan.
 Cap. XXXIII.



VNQUE en el ca-
 pitulo dezifere que-
 da prouado por ma-
 yor, que las sectas de
 Luthero, y Caluino
 son como vn ramo
 del Mahometismo, quiero tratar de
 lo mismo en este lugar mas particu-
 larmente, y mostrar por menor la con-
 cordia, que ay entre estas sectas des-
 comulgadas. El Obispo Lindano es-
 criuio desto muy doctamente ^a, y Ga-
 briel Prateolo ^b, y los doctores cita-
 dos en el dicho capitulo. Mostrose
 Martin Luthero tan afecto a la secta
 Mahometana, y al Turco cabeza de
 los Sarracenos, que quando al prin-
 cipio començo a sembrar sus desati-
 nados errores, enseñaua, que no era
 licito, hazer guerra a los Turcos, ni
 resistirles, aunq̄ viniessen con exer-
 citos; a infestar a los Christianos: por
 que esto seria repugnar a Dios, que
 por medio dellos visita nuestros pec-
 cados, pues los embio por flagello
 a los Christianos, y por esso permite,
 que dure tanto tiempo aquella secta,
 como se ha dicho: y de ay inferia, q̄
 era peccado, pagar tributos a los
 Principes Christianos, ni ayudarles
 con subsidios, ni collectas, para guer-
 ra contra los Turcos. Fue muy grã-
 de tonteria esta de Luthero, y no pu-
 do persuadirla a los Tudescos, y fue
 condenado este desuario con los de-
 mas errores suyos por el Papa Leon
 decimo ^c. Ni el fundamentq: en que
 estriba, es de consideracion: porque
 si no es licito, resistir a los Turcos,
 por ser ellos el flagello, con q̄ Dios

castiga nuestros pecados, luego tampo-
 oco sera licito en tiempo de peste,
 de hambre, y de otros infortunios,
 buscar remedios, cõtra aquellos tra-
 bajos: porque tambien por medio
 dellos castiga Dios nuestros pecados,
 como por la guerra de los Turcos.
 Lo qual es falso, como lo enseña la
 Theologia, y se declara en nuestra
 defensa de Jafte cõtra los Moriscos ^a.
 Es tan ridicula esta razon de Luthe-
 ro, como otra que escriuio el Turco
 Morbisano a Pio Papa II. que exan-
 dose del, porque a ruegos de los Ve-
 necianos, hazia predicar la Cruz, cõ-
 cediendo jubileos a los q̄ la tomã-
 sen contra los Turcos: parecia al
 barbaro, que esto no era licito: porq̄
 no fueron Turcos, sino Indios los q̄
 crucificaron a Christo. Y no es en fa-
 uor deste error de Luthero, lo que se
 lee ^b de S. Eucherio Obispo de Vr-
 liens, que yendo Carlos Martel a la
 guerra contra los Moros q̄ destruyã
 la Francia, y querian dar al templo
 de S. Martin en Turs, le reprehedio,
 porque para pagar el sueldo y esti-
 pendio a los soldados se firmio de los
 diezmos de las Iglesias, por lo qual
 le desterrò de su obispado. Y los mi-
 chos milagros con que Dios le hon-
 ró, mostraron que padecio por la jus-
 ticia el Santo ^c. Esto pudo ser cosa
 reprehẽible en aquel valeroso Prin-
 cipe, si se aprovechaua de las rentas
 de las Iglesias sin licencia del Papa.
 El mesmo exordio y principio tu-
 uo Mahoma en apartar a los Christia-
 nos de la religion Christiana, la mis-
 ma traça lleuo en solicitarlos, a que
 se rebelassen contra el Emperador
 que Luthero guardo en peruertir a
 Alemania, y Caluino a Francia. El
 mismo espiritu engañador que pinto
 S. Pablo por el Dios de la dissension,
 se reconoce en ambas partes. (Pri-
 mero sembraron sus heregias, luego
 mouieron las discordias, dissensio-
 nes, alborotos, sediciones, rebellio-
 nes

^a Dubitan-
 tii sui
 dialo-
 go 2.
^b De vitis
 et sc̄tis,
 et dog-
 matibus
 omniũ
 heretico-
 rum ver-
 bo maho-
 metes.

^c En la
 hula q̄
 comien-
 ga: bxur-
 ge Domi-
 ne, vaen
 el tercer
 tomo de
 los con-
 cilios
 despues
 del late-
 ranense.

^a Tra-
 du-
 cõ-
 cõ-
 r. 63.

^b Ex via
 eius-
 pud-
 rã de
 20. Fe-
 bruarii,
 tomo 1.

^c Mola-
 nus in
 natali
 55. die
 20. Fe-
 bruarii.

nes, y finalmente con guerras ciuiles turbarõ la paz de la Iglesia, y la destruyeron, y assolaron.

Mahoma para acreditarse con la gente, y ser bien recibido, y creydo en lo que trataua, dezia que el guardaua, y entendia la ley, y el Euangelio: y que tenia muy visto, lo que se deuia enseñar, y emendar en el viejo, y nueuo testamento, y assi quitò y cerceno mucha parte del, jaçtandose sin verguença, que en el moraua el Espiritu Santo, a exemplo de Simon, Menandro, y Manis, como dize Pof-tello a. Pues no hizo lo mismo Luthero? no falsifico y vicio la Biblia? no se alabo que solo el entendia la ley vieja, y el Euangelio? y dezia, que antes del jamas Alemania auia oydo el Euangelio. Hoy en dia sus sequaces los hereges imitando su soberuia, arguyen de ignorancia a todos los santos Padres, afirmando, que Luthero fue mas docto que todos los Doctores, q̄ huuo en la Iglesia despues de los tiempos de los Apostoles. El mismo heresiarcha Luthero se atreuio a escriuir, que el en los comentarios de S. Ambrosio, de S. Hieronimo, de S. Augustin, y de los otros santos Padres hallo carbonnes por thesoro: y si el tuuiera la piedra ã toque de la fe catholica, hallara que era todo oro de grandes quilates, mas los thesoros de tan sabios encantadores, para los que no obedecen a la verdad, y estan ciegos en la heregia, carbonnes parecen, y en carbon los conuerten a ellos, y los cõdenan al fuego eterno del infierno, en cuyos carbonnes arderã sin fin. Con el mismo desacato habla de los sanctos concilios de la Iglesia. Procura de rizar la fama del Pontifice, de los clerigos, y frayles, y aun a los mismos santos del parayso. Dio a entender a los hereges de Saxonia, que el Espiritu Santo le auia sido maestro, en quãto auia escrito. Y as-

si ellos (como dize el Obispo Lindano) en sus templos pintaua a Luthero con vna figura de paloma sobre la cabeça, el mesmo simbolo del Espiritu Santo vsurpo Mahoma, segun queda dicho, queriendo remedar, lo que passo en su tiempo, y se dixo cõ verdad de S. Gregorio Papa Magno. Vendiafe este falso propheta de Luthero por otro Elias, y por Euangelista de Christo, por grande Propheeta como Mahoma. Emos visto la multitud de sectas q̄ tienen los Mahometanos, pues de los Lutheranos, y de los otros nombrados. Se cuentan mas de serenta diferentes vnas de otras. Mando Mahoma a sus sequaces, que en cosas de su Alcoran, y secta no creyessen, ni se sugetassen a ningun Christiano, ni Iudio, ni a hombre de otra secta. Y los hereges sobredichos guardan lo mismo, no admitiendo por juez de sus errores a hombre, que no sea de su secta.

Tuuo gran cuydado Mahoma, en q̄ sus engañosas fabulas agradaassen al pueblo, como dixo Terencio: *Populo ut placerent, quas fecisset fabulas*. Puestos estos fundamentos tan acomodados para toda maldad, trato de peruertir todas las leyes, reglas, y modos de bien viuir, lo qual sabia el, que auia de ser grato al vulgo, y a la gente plebeya. Mudo la quaresma en su Romadan. Luthero predicando a sus sequaces su libertad, los desobligo de todos los ayunos del año, quitò la quaresma, dioles licencia, para que comiessen carnes en todo tiempo, y les quito todas las prohibiciones de la Iglesia, y leyes de los concilios.

Quanto a las fiestas mudo Mahoma el Domingo en Viernes, mando sus pasquas. Los hereges destos tiempos han vedado, y mandado que no se guarden muchissimas fiestas de entre año: y cuenta Erasmo Albero que Carlo Stadio quitò todas las fies-

fies-